

Diego Chapinal-Heras, *Experiencing Dodona. The Development of the Epirote Sanctuary from Archaic to Hellenistic Times*, Berlin–Boston, De Gruyter, 2021, 264 pp., 8 figs., 6 mapas [ISBN: 978-3-11-072751-7].

La obra que aquí se reseña es la primera monografía de Diego Chapinal-Heras. Se trata de una profunda adaptación al inglés de la que fue su tesis doctoral sobre el santuario de Dodona. A través de ocho capítulos, Chapinal-Heras describe minuciosamente cuál fue la evolución de Dodona desde el periodo arcaico hasta bien entrada la época helenística. El primer capítulo, que hace de introducción, es una declaración de intenciones por parte del autor. En él expone su especial interés hacia uno de los puntos más importantes del tema elegido: las rutas y las comunicaciones del santuario. Estas son entendidas de una manera amplia, no solo desde su vertiente física, sino también en relación a otras fundamentales, como la socioeconómica o la religiosa.

Esta monografía presenta un estudio diacrónico de la evolución del santuario. Prueba de ello es el segundo capítulo, “A History of Epirus and Dodona from Archaic to Classical times”. Chapinal-Heras describe la geografía del terreno en el que se ubica el santuario, pero no se centra en exclusiva en el espacio cercano al mismo, sino que incluye también otros yacimientos del Epiro. Este capítulo aborda, igualmente, cuestiones más técnicas para los helenistas, como son los conceptos de *ethnos* o *koinon*, que serán cruciales para entender la identidad de Dodona en los capítulos siguientes. El manejo de las fuentes literarias antiguas por parte del autor es muy riguroso y la parquedad de las mismas es debidamente compensada por la Arqueología, la Epigrafía y la Numismática disponible, que, sin ser abundante tampoco, es aprovechada de manera superlativa.

En el tercer capítulo, “Time to change? The Hellenic period”, Chapinal-Heras se adhiere a la idea tradicional de que los reyes molosos controlaron la mayor parte del Epiro en algún punto de su historia con anterioridad al *Koinon*. Diodoro Sículo es la primera fuente literaria que, en el siglo I a.C., se refiere a los epirotas como una entidad unificada; y lo hace para referirse a un período del siglo IV a.C. A lo largo de este capítulo, el autor reflexiona acerca de los problemas hermenéuticos que persisten a la hora de entender esta “unidad”. Frente a posturas como las de las fuentes antiguas, está la de Meyer, que entiende esta unión desde una perspectiva meramente geográfica, algo que el autor critica. Chapinal-Heras defiende la idea de que habría existido una alianza, una especie de punto intermedio entre la división de *ethne* y la conformación de un reino o *Koinon* unificado.

Una característica particular que debe destacarse de esta obra, y que queda patente ya en los primeros tres capítulos, es la visión panorámica que presenta Chapinal-Heras. El autor aborda un período amplísimo de la historia del santuario de Dodona. Atiende a la evolución política del territorio, pero también a los cambios arqueológicos que se van produciendo con el paso de los siglos, hasta la disolución

del *Koinon* epirota en 167 a.C. como consecuencia de la conquista romana. Además, elabora nuevas hipótesis y las defiende con solvencia. En este tercer capítulo entra en cuestiones arqueológicas, proporciona un detallado análisis de las diferentes edificaciones del santuario y reflexiona acerca de la utilidad que los distintos *ethne* epirotas habrían dado a algunas de estas. Este es el caso de los edificios Γ, Λ y Α, que vincula como tesoros a los *ethne* moloso, tesprotio y caonio, respectivamente, y, siguiendo esta misma tendencia, el edificio Θ, que habría servido como tal para el posterior *Koinon* epirota.

El capítulo cuarto, “Cults in Dodona and how the Oracle functioned”, es uno de los más importantes de la monografía. Chapinal-Heras analiza en él los rituales que tenían lugar en torno a Dodona y pone en contexto el santuario más allá del Epiro (alude a regiones y *poleis* como Beocia, Atenas u Olimpia, entre otras). De hecho, da por bueno el testimonio herodoteo (Hdt. 2.52.2) de que Dodona es el santuario más antiguo del mundo griego. El autor es prudente con las diferentes posibilidades que plantea la lectura de los restos arqueológicos, pero ello no le impide tomar partido en determinadas ocasiones. Por ejemplo, se muestra contrario a la teoría tradicional que defiende que existía en Dodona un espacio físico de culto específico para Apolo, Temis y Afrodita. Como se ve, los enfoques empleados para estudiar todo lo relativo al santuario son múltiples y variados.

El capítulo quinto, “Entangled Epirus – Paths and Communications”, está en relación con las rutas y caminos que conectan Dodona, pero a diferencia del precedente, evalúa su relación con otros lugares más cercanos, dentro del Epiro. El propio autor ha elaborado una serie de mapas en los que representa algunas de las rutas más importantes que conducían al santuario. Chapinal-Heras llega a modificar la tradicional teoría de Hammond, argumentando, con acierto a nuestro parecer, que el camino del sur debía de pasar por Ammotopos/Horraeum, ya que era un punto crucial para los *theoroi*. Dodona disfrutó a lo largo de su historia de un gran contacto con otra serie de asentamientos próximos, como es el caso de Megalo Gardiki (que el autor identifica con Pasarón), Kaloyeritsa, Kastritsa, etc. Este enfoque de conjunto ayuda al lector a situar el contexto del santuario de Dodona y comprender mejor cómo emerge como centro religioso y político del Epiro.

La importancia religiosa de Dodona para el resto del mundo griego muestra su mayor expresión con la llegada de peregrinos al santuario. En el sexto capítulo, “Pilgrimage to Dodona”, Chapinal-Heras aborda este tema tan relevante para los estudiosos de las religiones. Se trata de un capítulo en el que hace una mayor incidencia en los restos materiales, pues son pocos los testimonios literarios de que disponemos para analizar el peregrinaje, actividad que podemos remontar en Dodona hasta el siglo VIII a.C. No obstante, tampoco desdeña los pocos testimonios literarios, epigráficos y numismáticos que puedan resultar útiles. De hecho, su estudio sobre las tablillas que han aparecido en el santuario le lleva a planteamientos inusuales (y hasta cierto punto audaces), como que en realidad el número de griegos que sabían leer y escribir debía de ser mayor del que hemos tendido a considerar. Asimismo, analiza el peregrinaje desde una perspectiva holística, atendiendo a la percepción simbólica y psicosocial que el santuario crearía en los peregrinos. Este enfoque, aunque no es muy habitual entre la historiografía española, pone de relieve que estamos ante una obra vanguardista.

En este mismo sentido, en “The Polyfunctionality of the Sanctuary”, que se corresponde con el séptimo capítulo de la obra, el autor reflexiona acerca de la idea

de “panhelenismo”, que no debe ser entendida como una unidad homogénea. La polifuncionalidad del santuario queda en gran medida demostrada en los capítulos previos, pero en este se vuelve a insistir en ella. Dodona no es solo un espacio religioso, sino también político, económico y social (recordemos que, para el autor, cuatro de los supuestos templos principales serían tesoros de los *ethne* y el *Koinon*). Chapinal-Heras se sirve también de extrapolaciones, una metodología histórica que muestra su utilidad cuando valora que, a diferencia de lo que defienden otros autores modernos, en Dodona debía de haber, al igual que en Delfos y otros santuarios, talleres y tiendas.

Finalmente, en el octavo y último capítulo, titulado “Conclusions – Paths and Communications to Dodona”, el autor sintetiza el contenido de su obra. Las conclusiones del trabajo se vertebran en tres ejes fundamentales: los aspectos internos del santuario de Dodona, la relación de este con otros espacios del Epiro y su interacción con otras regiones de Grecia y las colonias. A estas extensas conclusiones le sigue una amplia bibliografía moderna, que el autor conoce y maneja como especialista en su campo, y dos índices, uno con los términos clave más relevantes de la monografía y otro en relación con los informes arqueológicos.

Como se ha mencionado, *Experiencing Dodona* es la primera monografía de Chapinal-Heras. Sin embargo, el alto nivel de especificidad del tema elegido, la dedicación al mismo durante tantos años y la transversalidad de su contenido, hace de ella una obra dirigida a cualquier especialista que tenga interés en ahondar en este lugar del mundo griego, no solo desde la Historia, sino también desde otras disciplinas, como la Arqueología o la Geografía.

Unai Iriarte
Universidad de Sevilla
uiriarite@us.es